

**HOMENAJE AL PROFESOR  
DON FAUSTINO MENENDEZ PIDAL  
(Notas recogidas a Generales y Profesores  
del Servicio Histórico Militar,  
actual Instituto de Historia y Cultura militar)**

Por

Coronel José Sánchez de la Rocha,  
*Académico Correspondiente*

Cuando a finales del año 1984, nuestro querido y recordado amigo Luis Messía de la Cerda (q.e.p.d.), pronunciaba una conferencia sobre heráldica en el Museo del Ejército, nadie podía predecir que este hecho había de ser el inicio de los ya conocidos, por todos los que nos dedicamos a estas *ciencias heroicas*, de los 21 cursos de Heráldica General y Militar, que actualmente lleva impartidos el Instituto de Historia y Cultura Militar.

Entre la audiencia se encontraba nuestro amigo el coronel don Ricardo Serrador (q.e.p.d.) destinado en el Servicio Histórico Militar y gran estudioso de estas ciencias y artes; en su cabeza surgió inmediatamente la idea de hacer en el Servicio un ciclo de conferencias, charlas o curso informativo sobre estos temas, a fin de preparar al personal destinado en las unidades y distintos organismos, para que fuese capaz de diseñar los escudos de las unidades y todos aquellos que con el tiempo y las distintas misiones que el ejército podía tener.

Obtenidos los permisos correspondientes, el coronel Serrador se dispone a preparar el primer curso. Un profesor ya lo tenía, Luis Messía, otro lo sería él, pero hacían falta más profesores para abarcar los distintos temas que se pretendía tratar, como eran, además de la Heráldica General y la Militar, otros afines, como eran Distintivos, Emblemas, Genealogía, Nobiliaria y un tema importantísimo que no se podía quedar fuera de juego, como es el Escudo de España. Para ello inmediatamente pensaron en nuestro querido Director don Faustino Menéndez Pidal y Navascués. El coronel Serrador le presenta la propuesta y petición, y nuestro don Faustino, en su buen hacer y amabilidad con todas las personas, acepta, y de esta manera comienza el primer curso de Heráldica General y Militar, a principios del año 1985.

En aquel momento, era Subdirector del Servicio Histórico Militar el General don José Cifuentes Freire y los profesores de ese primer curso fueron, don Luis Messía, para Heráldica General, el Coronel Serrador, Heráldica Militar, y como remate y magnífico colofón de este primer curso, la conferencia sobre Historia y Evolución de las Armas de España, de nuestro gran maestro, don Faustino.

En el II, III, IV y V curso, el número de alumnos aumenta y también se considera conveniente aumentar los temas a tratar, así como el número de días de clase; en consecuencia, de los nueve días del 1º curso, se pasa a los 12 del 2º, y a los 16 de los otros tres cursos. En ellos se inician las clases además de las dichas, las de Distintivos y Emblemas Militares, a cargo de los señores don Vicente Alonso Juanola y don Manuel Gómez Ruiz; Condecoraciones el gran experto en la materia, D. Carlos Lozano; Genealogía y Nobiliaria el gran genealogista que fue el General Fernandez Chicarro (q.e.p.d.); Vexilología la dio el Coronel Aldao; en el último de estos cursos, se inician las clases de Heráldica del Ejército del Aire, a cargo del Coronel don Emilio Herrera, posteriormente dadas por el que esto escribe.

En estos cursos nuestro gran maestro don Faustino Menéndez Pidal comienza sus clases de Sigilografía, precursora de la heráldica, las cuales se reservan para el último día como magnífico colofón de cada curso. Para todos

los que de alguna manera hemos tenido relación con el Servicio, don Faustino es una de las grandes autoridades mundiales en este tema, si no la mayor. Tema que por su éxito e importancia, siguió en los siguientes años, y fue uno de los factores, tanto por la importancia del tema como, y sobre todo por su confeccionante, uno de los pilares de los cursos. Puedo asegurar que muchas personas, que ya habían hecho el curso, preguntaban que cuándo don Faustino iba a dar sus clases de Sigilografía, para asistir a ellas.

Para mi, modesto alumno del curso IV, aquellas clases de Sigilografía fueron el descubrimiento de las entrañas y orígenes de la heráldica. Nunca las podré olvidar, ya que además durante muchos cursos asistí a estas clases.

Indudablemente, que además de la curiosidad que el curso presentaba para muchos, el mayor interés lo era por las clases de Sigilografía, que maravillosamente bien impartía y nos explicaba nuestro querido y siempre respetado y admirado don Faustino.

Los cursos siguientes a los mencionados, se han ampliado, primero a seis semanas, y después a ocho de clase, con visitas los viernes a los archivos militares de Ávila, Segovia, Guadalajara, Villaviciosa de Odón, El Viso del Marqués y Toledo; el número de solicitudes aumentó hasta las 260 a 280, pero había que limitarlo a tan solo 90 alumnos, por la capacidad del aula. De estos 90 alumnos, 25 a 30 han sido civiles en todos los cursos. En estos nuevos cursos se incluyeron nuevos temas como la heráldica de la Armada, la de Infantería de Marina, Guardia Civil y la Legión, eliminándose algunos temas, por razón de que se han iniciado nuevos cursos, como son los de Uniformología, Vexilología, Historia y Estética de la Música Militar y, finalmente, desde hace dos años, el de Fortalezas y Poliorcética, además de unas Jornadas de Órdenes Militares en 1998.

Don Faustino siguió revalorizando estos cursos con su enorme personalidad y sus clases, pero, a partir del VIII curso, considera que sus muchas ocupaciones y el cansancio que naturalmente producen dos horas seguidas de

clase, máxime con el énfasis que pone siempre en ellas, y comunica al General Serradilla, en aquel momento Subdirector del Servicio Histórico Militar, que por las causas enunciadas en su carta no seguirá dando estas clases y que agradece mucho las atenciones que siempre se tuvieron con él. Se produce una consternación general entre el profesorado y Jefes destinados en el Servicio; el General Serradilla, en carta muy sentida, le agradece el enorme esfuerzo y horas dedicadas a estos cursos, a los que con su sola presencia y categoría personal y de conocimientos, ha realzado en gran manera, y consciente de que una gran parte el éxito de los cursos se debe a él.

No obstante nos cabe la satisfacción de que en un curso posterior ha pronunciado la conferencia de clausura, desarrollando el tema, del que es maestro entre los maestros, sobre una parte de la historia del escudo de España, *el escudo de Felipe V, como rey de España*.

Pero también tenemos otra satisfacción los profesores que han sido y los que seguimos siéndolo, y es que por Boletín Oficial de Defensa, nº 2, del 3 de enero de 1992, cuya copia de la Orden se adjunta, le fue concedida la Medalla al Mérito Militar de 1ª clase, galardón “*merecido por los méritos y circunstancias que concurren en él*” según dice la orden 431/00034/92. Modesto premio a la magnífica labor desarrollada en los cursos de Heráldica General y Militar.

Esperamos y es nuestro deseo, que nuestro querido Faustino, siga dando, siempre que pueda, estas magníficas clases magistrales de final de curso. Así lo deseamos todos. Gracias mi querido Director de la Academia por todo lo que has hecho y ha significado para los cursos tu presencia y tus sabias palabras.

Pero no quiero que aquí termine mi modesta pero larga perorata, sino que quiero que personas y compañeros de curso, con mas autoridad y conocimientos que yo, mejoren estas sencillas y sentidas palabras y, actuando a modo de periodista, me he puesto en contacto con algún profesor y también con alguno de los generales que estuvieron destinados en .el Servicio Histórico Militar. Empezaré por el General de División, que fue Director de dicho Instituto, don

Juan Peñaranda Algar, quién conociendo la lentitud de mi bolígrafo, para seguir al dictado sus palabras, ha preferido contármelo en una carta, carta que transcribo a continuación:

*“Ilmo. Sr. D. José Sánchez de la Rocha*

*Querido Pepe:*

*Doy respuesta a tu petición de unas letras en recuerdo de Faustino Menéndez Pidal en este año que cumple su octogésimo aniversario.*

*Cuando una persona reúne las excepcionales virtudes humanas de don Faustino, parece fácil que cualquiera pueda manifestarlas públicamente; y, sin embargo, al tratar de describirlas en unas líneas, uno tiene la sensación de – aún quedándose corto en las estimaciones – estar dando una imagen de excesiva lisonja. No me importa esa sospecha, no tengo mas que motivos de sincera gratitud hacia él.*

*El Instituto de Historia y Cultura Militar – al igual que su predecesor, el Servicio Histórico Militar – recordará siempre con singular afecto y agradecimiento la colaboración altruista que él prestó a nuestros cursos de heráldica y a otras actividades históricas a lo largo de los años, ofreciendo con su reconocida erudición interesantes conferencias que daban a tales ciclos anuales, un salto de calidad, como correspondía a su saber y a su personalidad. Sus alumnos y compañeros recordamos bien la modestia con que impartía sus lecciones y la proximidad al auditorio con que ejercía su cátedra. Desde entonces los sucesivos cursos han tratado de continuar su legado y su estilo personal en la divulgación del arte del blasón, una de sus variadas facetas de conocimiento. En su impulso a la cooperación entre nuestras instituciones, Faustino ofreció una generosa invitación al entonces General Director del Instituto para que dictara una conferencia sobre los archivos del Ejército, en el acto de apertura del curso 2000-01 de su Academia.*

*Pero además me complace destacar la entrañable figura del amigo que escucha siempre deseoso de ayudar, que atiende las consultas – a veces delicadas – pedidas, siempre con la mayor confianza y no menor respeto, y respondidas sin defraudar, con esa elegancia en el trato, con ese buen juicio y hombría de bien, dotes que adornan, sin la menor duda, al querido Director de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía.*

*Culmina Faustino ochenta años espléndidos, repletos de actividad. Con su nobleza y prudencia, con su incansable laboriosidad, se ha ganado el aprecio de incontables amigos a los que me uno de corazón para rendirle un homenaje que no acaba, pues aún seguirá cosechando méritos y frutos en ese vasto campo de la cultura y la historia en el que cuenta con la inestimable colaboración de un querido grupo de egregias figuras.*

*Me alegra que te hayas tomado ese formidable y solidaria tarea de convocarnos y coordinar un poco nuestros recuerdos y afectos.*

*Un abrazo muy fuerte*

*Juan Peñaranda.*

El primer General Subdirector del Servicio Histórico Militar, con el que se iniciaron los cursos de Heráldica, fue el General don José Cifuentes Freire, cuyas palabras me honro en transcribir aquí:

*“Pepe, contesto a todas tus preguntas de una vez.*

*En aquellos ya lejanos años 80's, me quedé muy sorprendido, cuando el coronel Serrador me propuso que en el Servicio Histórico diéramos algunas conferencias sobre heráldica. Yo conocía la enorme afición que Ricardo Serrador tenía por este tema y otros afines, como la genealogía, vexilología, nobiliaria, etc.,*

*Se habló, se discutió, se estudió. Me habló el Coronel de los grandes*

*oradores que podían dar estas conferencias, don Faustino Menéndez Pidal, don Luis Messía, y algunos oficiales que dedicaban sus aficiones a estos temas. Consultada la superioridad, nuestro Cuartel General acepta la idea, ya que el fin primordial era preparar al personal de los ejércitos, para que en todas las unidades hubiera alguien con unos conocimientos de heráldica, para que cuando esta unidad tuviera que diseñar algún escudo, bien para una nueva misión, despliegue o una nueva unidad que se creara, se hicieran diseños “aceptables” y no los “horrores” que muchas veces se han visto y que aun alguna vez aparecen.*

*Y así manos a la obra se inició aquel primer curso, que con gran alegría y satisfacción, no solo vio colmadas nuestras ansias por su éxito y resultados, sino que por la maravillosa aportación de don Faustino Menéndez Pidal y Navascués, con sus magistrales lecciones del último día de clase, sobre el escudo de España en su Nacimiento y Evolución, clases que luego pasaron a ser de Sigilografía, su gran especialidad, como uno de los grandes sabios mundiales en esta materia.*

*Su personalidad, afabilidad y señorío nos dejó siempre impresionados a todos. Desde estas palabras quiero agradecerle tu apoyo a estos cursos que con tu presencia y palabras adquirieron el tono mas elevado.*

*Muchas gracias Faustino, para el Servicio Histórico Militar ha sido un honor tu presencia y tus maravillosas clases. Muchas gracias y muchas felicidades en este tu cumpleaños y que el Señor te permita cumplir muchos mas.*

*Quedo siempre a tu disposición con toda mi admiración por ti y tu obra,*

*Cifuentes*

Al General Cifuentes le sucedió el General del Amo, fallecido hace unos años y que yo tengo conocimiento, por la amistad que nos unía, del enorme aprecio y admiración que por nuestro Director sentía.

El General del Amo fue sucedido en la Subdirección del Servicio, por el General Serradilla Ballinas, gran amigo de estas *ciencias y artes heroicas*, que a mi requerimiento de unas palabras, para este homenaje que le hacemos en su cumpleaños, me envía un fax, adhiriéndose a esta celebración, el cual copio:

*“Conocí a D. Faustino Menéndez Pidal cuando fui destinado como Subdirector del entonces llamado Servicio Histórico Militar, hoy aglutinado en el Instituto de Historia y Cultura Militar, al reestructurarse aquel Servicio y el Museo del Ejército.*

*En la época a que me refiero, tuvimos la gran suerte de contar con él, con su sabiduría y su gran cultura, en los cursos que el Servicio desarrollaba, especialmente en el de Heráldica, estando encargado de las lecciones de Sigilografía, disciplina de la que es Maestro.*

*Sus magistrales lecciones son recordadas por todos los que tuvimos contacto con él, tanto los que teníamos a cargo la dirección y organización de los cursos, como los alumnos a los que iban dirigidos. Sus profundos conocimientos de las materias por él explicadas y la didáctica empleada nos imbuyeron en las materias por él explicadas y siempre quedándonos con el deseo de que nos enseñara más.*

*Otra faceta importante domina D. Faustino: la literatura especializada en los temas de la Sigilografía y la investigación histórica relativa a las Ciencias Heroicas. Con respecto a esto, cierto día le pedí asesoramiento sobre la descripción de la bandera aragonesa, la mal llamada de las “barras de gules”. Al instante tenía en mis manos un opúsculo escrito por él, con toda la documentación inherente al tema, que inmediatamente despejó mis dudas respecto al mismo.*

*Pero llegó un día, en que me solicitó su relevo. Sus múltiples obligaciones y algo de cansancio debido a sus años, le aconsejaron hacerlo. He de decir, con pesar, me vi obligado a ceder a su ruego. Fue difícil cubrir su puesto; pero la vida debía continuar. De todas formas, ¡¡Nuestra gratitud, D. Faustino!!.*

Y para no alargar mas esta modesta a la vez que osada, intervención como *reporter periodístico* en este tan merecido homenaje que le hacemos, no podían faltar las palabras del *duo* Manolo Gómez Ruiz y Vicente Alonso Juanola, profesores en los cursos de heráldica primero y luego inventores del magnífico curso de Uniformología y autores de los fantásticos tratados, que van por el octavo volumen, sobre el *Ejército de los Borbones*, obra sin igual en el mundo. Copio textualmente las palabras que me enviaron:

*“Conocí a Faustino Menéndez Pidal el año 1987, en el entonces Servicio Histórico Militar.*

*Por amistad con el Director de los cursos anuales de Heráldica Militar, el Coronel D. Ricardo Serrador, y por su indicación, asistí al III curso de los que en ese centro se venían impartiendo. A cargo de Faustino estaban las conferencias sobre Sigilografía, materia que como la Vexilología y la Uniformología estaban encuadradas en el curso de Heráldica, el único que por entonces se daba en la mencionada entidad.*

*Mi primer contacto con Faustino Menéndez Pidal fue pues, como alumno y desde esa perspectiva pude apreciar su valía y sus vastos conocimientos, tanto de Heráldica como de Sigilografía.*

*Tanto nos impresionó, a Manuel Gómez Ruiz y a mi, el tener tan cerca tal fuente de información, que asistimos también, en años posteriores, a unos cursos que se impartían, de Sigilografía y Paleografía, en el Ateneo de Madrid, y que quiero recordar patrocinaba, o promovía, la Asociación de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria.*

*En 1988 y a solicitud del Coronel Serrador, comencé, junto con Manuel Gómez Ruiz, a impartir en el curso de Heráldica, las clases referentes a Uniformología, sobre Empleos y Divisas, con lo que el Coronel quedó, en parte, descargado del agotador trabajo que suponía explicar toda la parte de Heráldica Militar. La primera parte del curso la componían la Heráldica General y la Sigilografía, que explicaban a la limón el inolvidable Luis Messía de la Cerda (q.e.p.d.) y Faustino Menéndez Pidal.*

*Dicho lo anterior queda claro que, de alumno de Faustino, pasé a ser un compañero de fatigas en la explicación de los cursos del Servicio Histórico Militar.*

*Colaboramos en estos trabajos durante algunos años, justamente durante los mandatos de los Generales Cifuentes Freire, del Amo (q.e.p.d.) y Serradilla.*

*La personalidad y sabiduría de Faustino, su bondad y su trato siempre exquisito y agradable, me llevaron a desear su amistad como algo verdaderamente enriquecedor. Sus muchas ocupaciones, y las mías que, a veces me llevaban por otros derroteros, no dejaron que pudiéramos intimar tanto como Manolo Gómez Ruiz y yo hubiéramos deseado; aún así recuerdo una ocasión especial en la que tuve la enorme satisfacción de poder facilitarle unos sellos antiguos de notarías, que yo poseía, y que fotografiamos en su casa con destino a su particular documentación sobre Sigilografía.*

*Su ingreso en la Real Academia de la Historia me pareció un acto de verdadera justicia, porque sus enormes conocimientos enriquecen la docta entidad, en una materia en la que no estaba muy al completo de conocimientos, cuya confirmación se encuentra en la contestación del académico Ladero Quesada, al discurso de ingreso de Faustino. Asistí a ese discurso de ingreso y a esa ceremonia, y en ella sentí la*

*satisfacción del que ve a un amigo y a un sabio llegar a donde se merece.*

*Vicente Alonso Juanola*

Faustino: Todo lo que yo pueda añadir a las palabras que he transcrito de estas personas que contigo han colaborado a darle un objetivo importante a estos cursos de Heráldica del Instituto de Historia y Cultura Militar, resultarían pobres, pero salidas del alma y del corazón, con el afecto que como un gran caballero y señor español, has despertado en todos nosotros.

Gracias, muchas gracias, por haber tenido la dicha y satisfacción de haberte conocido, y todos los componentes que fuimos y aún somos del antiguo Servicio Histórico Militar, te deseamos muchas felicidades en este aniversario de tus primeros ochenta años.